



ESCUELA DE **PROPÓSITO**



Iglesia**MIREs**

Objetivos de la Clase

1. Saber quién soy en Cristo.
2. Conocer las armas espirituales para enfrentar y vencer al viejo hombre.
3. Ejercer una vida revestidos del nuevo hombre.
4. Conocer que la transformación en nuestra vida depende de la gracia y el poder de Dios.

Introducción

“Confortará mi alma; me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre.” (*Salmo 23:3*)

¿A quién acudir en los momentos difíciles de la vida? David tuvo que enfrentar todo tipo de pruebas, pero en esas horas de conflicto por causa de sus luchas internas aprendió a depositar toda su carga en Dios. Siempre que lo hacía, resultaba fortalecido.

Muchas personas hoy en día viven graves conflictos internos. Uno de los grandes enemigos del ser humano es la **culpabilidad**, cuando los recuerdos del pasado vienen a martillar la mente, esclavizando y acusando constantemente.

David sabía que tenía que ser libre de sus temores, por lo cual hizo de la oración su permanente refugio.

“Busqué a Jehová, y él me oyó, y me libró de todos mis temores. Los que miraron a él fueron alumbrados, y sus rostros no fueron avergonzados.” (*Salmo 34:4-5*)

En algún momento de la vida, todos sentimos la fuerte presión de las circunstancias adversas que se desatan para atraparnos. El salmista entendió que sólo por medio de la oración se recibe el reconstituyente vital a través del cual Dios produce la renovación de nuestras fuerzas.

Si el adversario trae pensamientos de culpabilidad y condenación, debemos aprender a declarar que somos libres de la influencia del enemigo por el poder de la sangre de Jesús.

1. ¿Quién Soy?

Una de las mayores bendiciones que podemos experimentar es conocer a Jesucristo y recibirle como nuestro salvador personal.

Sin embargo, en nuestro andar cristiano descubrimos lo que la Biblia describe como “el viejo hombre”, que quiere reconquistar territorio en nuestra vida.

Pablo vivió ese mismo conflicto:

“Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago.”

(Romanos 7:15-17)

“Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios... ¡Miserable de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?”

(Romanos 7:22-24)

Su lucha tuvo un final cuando dijo:

“Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro...” *(Romanos 7:25)*

2. ¿Qué Hacer con el Viejo Hombre?

“En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos.” *(Efesios 4:22)*

El “viejo hombre” tiene una naturaleza contaminada desde el principio. Jesús identificó al diablo como su padre:

“Vosotros sois de vuestro padre el diablo... padre de mentira.” *(Juan 8:44)*

El objetivo del enemigo es **bloquear el entendimiento** para que no se reciba la revelación de la Palabra.

¿Cómo tratar con el viejo hombre? *(Efesios 4:22–31)*

- a. Despojaos del viejo hombre (v.22)
- b. Desechad la mentira, hablad verdad (v.25)
- c. No se ponga el sol sobre vuestro enojo (v.26)
- d. No deis lugar al diablo (v.27)
- e. No hurten más, sino trabajen (v.28)
- f. Ninguna palabra corrompida (v.29)

g. No contristéis al Espíritu Santo (v.30)

h. Quitad toda amargura, enojo, ira, gritería, maledicencia y malicia (v.31)

Erradicar al viejo hombre

Ejemplo: Israel en la conquista de Canaán.

Dios ordenó destruir totalmente las naciones vecinas, pero Israel no obedeció y terminó siendo subyugado.

“¿Por qué habéis hecho esto?” (*Jueces 2:2*)

Paralelo espiritual:

- El viejo hombre = naciones cananeas.
- El nuevo hombre = Cristo.
- No se pueden hacer concesiones con el viejo hombre.

El Propósito de Dios con el Hombre

“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen...” (*Génesis 1:26*)

Fuimos creados para reflejar su gloria y cumplir su voluntad.

“Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras...” (*Efesios 2:10*)

3. Vistámonos del Hombre Nuevo

“Pero Dios, que es rico en misericordia... nos dio vida juntamente con Cristo.” (*Efesios 2:4-5*)

Características del nuevo hombre:

- a. Nuevas criaturas (*2 Corintios 5:17*)
- b. Engendrados por Dios (*Juan 1:13*)
- c. Espíritu de sabiduría y revelación (*Efesios 1:17*)
- d. Renovación del entendimiento (*Romanos 12:2*)
- e. Hacedores de la palabra (*Santiago 1:22*)
- f. Espíritu Santo testifica de nuestra identidad (*Romanos 8:16*)
- g. Herederos de Dios (*Gálatas 4:7*)

4. Transformados por Su Poder

“Somos transformados de gloria en gloria...” (2 Corintios 3:18)

La palabra “transformados” se refiere a una metamorfosis. Como el gusano que se convierte en mariposa, también nosotros debemos desprendernos del viejo hombre.

Ejemplo: Jacob

Aunque era creyente, tenía áreas no tratadas. Su encuentro con Dios en Peniel marcó su transformación:

“Vi a Dios cara a cara, y fue librada mi alma.” (Génesis 32:30)

El quebrantamiento es esencial:

- Doblegar el yo
- Rendir el orgullo
- Depender totalmente de Dios

Podemos Ser Más que Vencedores

- a. En la tentación, Dios da la salida (1 Corintios 10:13)
- b. Guardar la palabra en el corazón (Salmo 119:11)
- c. Velar en oración (Mateo 26:41)
- d. Someterse a Dios y resistir al diablo (Santiago 4:7)
- e. Vencer por medio de la fe (1 Juan 5:4)

Conclusión

Aunque el adversario quiso robar la imagen de Dios y su autoridad, a través de la **muerte y resurrección de Jesús** el hombre recupera lo perdido.

Dios restaura nuestro propósito: **reflejar su imagen y caminar en su autoridad.**

